

La semana de cultura catalana en Nápoles traza la ruta Josep Pla

TERESA CENDRÓS, Nápoles

ENVIADA ESPECIAL

Josep Pla (1897-1981) estuvo varias veces en Nápoles, aunque nunca por mucho tiempo. Sin embargo, las impresiones que le produjo la ciudad, y de las que dejó testimonio en varios de sus textos, son de una precisión y un acierto vivísimos. Tanto que aun hoy sirven como un retrato en sepia de un lugar que sigue fiel a sus tópicos: calles sinuosas, ropa tendida en los balcones, gentes bulliciosas... Con motivo del programa *Veles e vents*, el Instituto Ramon Llull (IRL) —organizador de esta semana de la cultura catalana en Nápoles— ha trazado una ruta por los rincones que visitó Pla, al tiempo que ha editado un opúsculo con los fragmentos de la obra del escritor ampurdanés que recogen su mirada sobre esta ciudad que de alguna manera le recordaba a Barcelona.

El itinerario a pie, preparado por el estudioso de Pla Rossend Arqués, fue presentado ayer. Arqués recordó durante el paseo que Josep Pla visitó Nápoles por primera vez en julio de 1922, cuando el autor de *Quadern Gris* era corresponsal en Italia de varios diarios españoles. De aquel primer impacto dio noticia en *La Veu de Catalunya*, con un artículo que sería el embrión luego de sendos capítulos de *Cartes meridionals* (1929) y *Cartes d'Itàlia* (1955). Volvió, al menos, en otras dos ocasiones. La última, en 1956, durante un crucero por el Mediterráneo. En el libro *Cabotatge mediterrani*, diario de este viaje, el escritor registra las transformaciones que a sus ojos había experimentado la ciudad desde que la descubriera, a los 25 años.

Café Gambrinus

La ruta, tal como la ha planeado el IRL, parte del frente marítimo, con el deslumbrante paisaje de la isla de Capri al fondo, y continúa por el malecón hacia la Via Saura con el Vesubio —y su "tortero de fum"— como horizonte. De ahí, asciende hacia el Maschio Angioino, castillo del siglo XIII, del que Pla destaca el escudo con las cuatro barras de la puerta principal. En las callejuelas del barrio de Spaccanapoli —sustituidas en este recorrido por las más próximas del Quartieri Spagnoli, muy parecidas a aquellas— se realiza la siguiente parada. Pla describe así el ambiente: "Quins carrers! Estrets, bruts, fent ilts i baixos, carregats de balcones i de roba que penjat". El parecido con la imagen actual es increíble. Tal vez la única diferencia radica en el estruendo de las motocicletas y su incesante zigzag para evitar basuras amontonadas y viandantes. El periplo, de aproximadamente una hora de duración, finaliza en el Café Gambrinus, un lugar del que Pla jamás habló, pero que permite rescatar algunas de sus sensaciones sobre otros cafés italianos, a los que el autor era un gran aficionado.

La semana de la cultura catalana en Nápoles tuvo ayer por la tarde otro hito con la inauguración, precisamente en el Maschio Angioino, de la exposición *Divina comedia*, que exhibe 63 acuarelas originales de Miquel Barceló sobre la obra de Dante.



Un visitante de la exposición que ayer se presentó en el salón Sonimagfoto. / CONSUELO BAUTISTA

Un proyecto solidario recaudará fondos a través de la fotografía

El fotógrafo Joan Guerrero impulsa Gramenet Imatge Solidària

FERMÍN ROBLES, Barcelona

El fotógrafo Joan Guerrero acaba de poner en marcha Gramenet Imatge Solidària, un proyecto que pretende que la ciudadanía tome conciencia de los problemas sociales del mundo que nos

Hace apenas unos meses que Joan Guerrero se jubiló como fotoperiodista profesional, pero como afirma Pilar Aymerich, presidenta de la Comisión de Periodismo Solidario del Colegio de Periodistas de Cataluña, "un fotógrafo no se jubila hasta que cierra los ojos". Una buena muestra de este espíritu es Gramenet Imatge Solidària. "La idea surgió hace dos años. Empecé a vender unas láminas entre unos compañeros para recaudar fondos y destinarlos a la compra de unas llamas para un poblado quechua, en Ecuador. Cuando me di cuenta había reunido medio millón de pesetas",

explica Guerrero. A partir de entonces, empezó a desarrollar el proyecto, y la iniciativa —que ya cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Santa Coloma y de la Diputación de Barcelona— obtuvo una buena respuesta entre sus compañeros de profesión. De hecho, la primera exposición, que ayer se presentó en Sonimagfoto, está formada por 18 imágenes en blanco y negro cedidas por Carlos Bosch, Joan Colom y Sandra Balsells, entre otros. Las fotografías, que muestran la miseria del Zaire, El Salvador y Rumania, reúnen "belleza, ternura y poesía, pero al mismo tiempo,

rodea a través de exposiciones fotográficas. La iniciativa cuenta con el apoyo de varias entidades, y los beneficios que se obtengan de la venta de las imágenes se destinarán a financiar proyectos en el Tercer Mundo mediante una ONG.

arañan un poco el alma", indica Guerrero.

Los impulsores de esta idea esperan conseguir el doble objetivo de que la ciudadanía tome conciencia de los problemas sociales que nos rodean y recaudar fondos para proyectos solidarios que todavía no han concretado.

Cada dos años organizarán una exposición en la sala Can Cisterer de Santa Coloma de Gramenet, y para obtener mayores beneficios intentarán que alguna de las fotografías esté firmada por algún personaje importante, "como Rigoberta Menchú".

Lucien Clergue muestra su serie sobre tauromaquia en Sonimagfoto

BELEN GINART, Barcelona

A raíz de una enfermedad ocular, el fotógrafo francés Lucien Clergue (1934) inició hace 20 años un apasionado trabajo sobre el mundo de los toros. Temeroso de no poder enfocar correctamente, empezó a desarrollar una técnica en la que la nitidez de la imagen perdía importancia en favor de la textura y una cierta naturaleza surrealista. Dos décadas más tarde, restablecido de su dolencia, el fundador de los encuentros internacionales de fotografía de Arles sigue trabajando en ese proyecto. Por primera vez lo presenta en Barcelona en una exposición titulada *Tauromaquia y pasiones* y organizada en el marco del salón Sonimagfoto, que se celebra hasta hoy en el recinto de Montjuïc de la Feria de Barcelona.

En Sonimagfoto, los aficio-

nados a la imagen pueden encontrar las últimas novedades técnicas y tecnológicas. Clergue llama la atención sobre el hecho de que, sin necesidad de recurrir al retoque digital, sus imágenes son el fruto de la manipulación artesanal. Su sencillo método, de resultados impactantes, consiste en la doble exposición del carrito, mediante la cual sobrepone imágenes de arte clásico sobre retratos de toreros en plena faena. El resultado son vírgenes dolientes junto a toros muertos, un Cristo crucificado con brazos y piernas hundidos en traje de luces, ángeles tendidos en el albero. La asociación de imágenes continúa en una serie en la que, en lugar de escenas taurinas, la base son desnudos femeninos, sobre las que se impresionan obras de arte de temática religiosa.

Las fotografías de Clergue forman parte de la veintena de exposiciones incluidas en la feria. *Tauromaquia y pasiones* se presentan en el espacio bautizado como Visual Art Gallery, donde se exhiben las obras de otros tres grandes fotógrafos. Bajo el título de *Color*, Ramon Masats, premio nacional de Fotografía en 2004, ofrece un recorrido por algunos de sus últimos trabajos, en una veintena de fotografías de viaje. El fotógrafo indio Tarun Chopra muestra su *Soul of India*, una serie en la que trata de mostrar la cara menos tóxica y más desconocida de su país. Finalmente, la galería ofrece un viaje al mundo de los concursos de belleza y el cine italiano de la década de 1950 de la mano de Federico Patellani en la exposición *La más bella eres tú*.

Adolf Beltran y Miquel Martínez gana los Premis Literaris de Gandia

EVA BATALLA, Gandia

Dos periodistas valencianos, Adolf Beltran (Valencia, 1958), subdelegado de la edición de EL PAÍS en la Comunidad Valenciana, y Miquel Martínez (Vila Joiosa, 1959), que ha desarrollado la mayoría de sus 22 años de profesión en Radio Nacional de España, obtuvieron ayer los prestigiosos premios literarios que con carácter anual concede el Ayuntamiento de Gandia con las obras *Les llunes de Russafa* y *Ravals de l'alegria*, respectivamente. *Les llunes de Russafa*, de Adolf Beltran, consiguió el apoyo unánime del jurado de la 27ª edición del Premi Joanot Martorell de Narrativa dotado con 20.000 euros. *Ravals de l'alegria*, de Miquel Martínez, se ganó la 43ª edición del Ausiàs March de Poesía, premiando con 6.000 euros. Los galardones se entregaron anoche en una cena literaria.

Adolf Beltran regresa con *Les llunes de Russafa* a la novela, género que abordó por primera vez con *No digues adéu* (1989). Desde entonces se había acercado más al campo de ensayo, con *Un país possible: Identitat valenciana i modernització* (1989) y *Els temps moderns: societat valenciana i cultura de masses al segle XX* (2002); y a los libros de entrevistas, *Vicent Ventura, converses amb un ciutadà* (1993). Su nueva novela se estructura en cuatro partes, relacionadas con las cuatro fases de la luna, que actúa además de "observadora" de la historia, explica el autor.

Dos barrios reales

La trama se desarrolla en dos barrios reales, llamados del mismo nombre, Russafa, pero en dos ciudades distintas, Valencia y Bagdad, y se inicia en la primavera de 2003, el día después de la invasión de Irak. En Valencia, un inmigrante magrebí ilegal se ve envuelto en un asunto policial. Paralelamente, en el barrio de Russafa de Bagdad, una chica de 18 años y su hermano de 10 viven las difíciles circunstancias tras la invasión americana. Dos historias que al final de la novela se verán relacionadas. "No hablo de personas importantes, sino de gente de la calle, con problemas que son de todos", explica Beltran. Para ello, se vale como escenario del "aroma del barrio de Russafa", de su mestizaje y multiculturalidad, pero huyendo del estilo descriptivo. "Para el portavoz del jurado de Narrativa, el escrito Josep Piera, la obra de Beltran podría enlazar "con la narrativa negra americana y el modelo Ferran Torrent", pero "con la atención dramática del momento actual", y auguró a la novela un "gran impacto".

La otra obra ganadora fue *Ravals de l'alegria*, de Miquel Martínez. El periodista alicantino ha abordado en su trayectoria literaria los géneros de la poesía (*Clau de retorn* y *Llibre de família*, Premi Senyoriu d'Ausiàs March de Beniarjó 1996 y Premi de la Crítica dels Escriptors Valencians 1997); la novela, *La lluna de Tao* y *Nòmina de dubtes* (Premi Ulisses de Novel·la); y las traducciones. El escritor explica que con *Ravals de l'alegria*, ha tratado de capturar, "con dolorosa lucidez", su tránsito por "el amor, el desamor, la muerte, el miedo y la culpa".

53 personalidades ponen texto a las fotografías en una muestra solidaria

BELÉN GINART, **Barcelona**

La imagen y la palabra pueden ser dos herramientas muy eficaces para despertar conciencias. Así lo ha entendido la asociación Gramenet Imatge Solidària, una entidad sin ánimo de lucro cuya actividad gira en torno a la fotografía y que persigue el doble objetivo de sensibilizar sobre las condiciones de vida de los más desfavorecidos y recaudar fondos destinados a proyectos que puedan ayudar a mejorarlas. El colectivo inauguró ayer en el Centro Cultural Can Sisteré, de Santa Coloma de Gramenet, la exposición *Els ulls i la paraula*, compuesta por 53 fotografías documentales en blanco y negro comentadas por medio centenar de personalidades de varios ámbitos de la vida pública, desde el presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, hasta los futbolistas Eto'o y Ronaldinho, pasando por el Nobel de Literatura José Saramago y el sacerdote Pere Casaldàliga.

Joan Guerrero (impulsor y presidente de Gramenet Imatge Solidària), Kim Manresa, Consuelo Bautista, Tino Soriano, Agustí Carbonell, Joan y Laura Guerrero, Francesc Melcion y Bru Rovira son algunos de los 23 reputados fotógrafos que han prestado sus imágenes para esta exposición.



Mi pare és sàbia de vostres,
 esteu vos' els que al nostre lloc

Joan Boada

"Vietnam", imagen de Francesc Melcion con comentario de Martí Boada.

Los beneficios obtenidos con su venta se destinarán a un proyecto de capacitación y formación entre la población indígena de Guatemala. *Els ulls i la paraula* puede visitarse hasta el 5 de noviembre, y podrá verse después en Sabadell y Barcelona. El próximo mes se editará el libro del proyecto.